

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *El Vínculo Entre las Obras y la Gracia*. Y esta es la 2ª parte. Vamos a retomar este tema donde lo hemos dejado un par de Sabbats antes. Vayamos a Romanos 3. Voy a leer unos versículos nuevamente y luego continuaremos en Romanos 3.

Romanos 3:10 - Como está escrito: “No hay un solo justo, ni siquiera uno. Y la verdad es que todo tiene que ver con esto. Para hacer las obras de las que se habla aquí debemos entender el proceso a través del cual Dios trabaja con nosotros. Las personas en el mundo no entienden esto y por eso ellas están tan confundidas sobre este tema y dicen cosas como: “No necesitamos obras. Somos salvos por la gracia”. Y esa idea se resume en una frase: “Ven como eres porque Dios te acepta como eres”.

Nosotros sabemos que eso no es cierto. Tenemos que arrepentirnos. Tenemos que iniciar un proceso de cambio. Si Dios está trabajando con nosotros, por supuesto. Nosotros entendemos ese proceso pero las personas en el mundo no. Si Dios está trabajando con nosotros podemos pasar por ese proceso, nuestros pecados son perdonados, podemos ser bautizados y podemos seguir luchando en esta batalla el resto de nuestra vida. Seguimos arrepintiéndonos y esforzándonos por estar en unidad con Dios.

Pero las personas en el mundo no entienden eso. En la serie de sermones anterior hemos hablado sobre las obras en sí. Y esto ha sido como una preparación para que pudiésemos entender que esas obras vienen de Dios. Dios trabaja y nosotros también debemos trabajar en esas obras. Debemos hacer lo que nos es dicho y participar activamente en el proceso a través del cual podemos ser salvos, a través del cual podemos vencer nuestra naturaleza egoísta. Las personas en el mundo no pueden entender esto. Y antes en la Iglesia de Dios nosotros tampoco entendíamos esto. Pero cuanto más entendemos ese proceso, más entendemos de que se trata la gracia y las obras. Y si entendemos ese proceso, entonces lo que está escrito sobre esto en la Biblia cobra vida para nosotros. Esas cosas ya no son tan confusas y son fáciles de entender.

Como tantas otras cosas cuando entendemos lo que Dios está haciendo y cómo Él lo está haciendo. Leemos las cosas en la Biblia y entendemos lo que está siendo dicho. Entendemos el contexto. Pero esto aquí ha sido un poco más difícil para la Iglesia a lo largo del tiempo.

Aquí dice: **No hay un solo justo, ni siquiera uno.** Y ese es el problema. Todos cometemos pecado. Nadie puede vivir de acuerdo con el camino de Dios, de acuerdo con la ley de Dios por sus propios esfuerzos. Esto es imposible. Por eso el Antiguo Testamento y algunas de las enseñanzas del Antiguo Testamento son confusos para los seguidores del cristianismo tradicional. Ellos no entienden la ley de Dios, no entienden el propósito y el espíritu de la ley,

no entienden lo que significa vivir de acuerdo con la ley. Las obras de las que se habla en el Nuevo Testamento tienen que ver con las ideas del Antiguo Testamento, del sistema levítico, que debemos esforzarnos por obedecer la ley de Dios por nosotros mismos. Guardar el Sabbat o lo que sea. Pero todo esto es solo a nivel físico. No es a nivel espiritual.

No hay nadie que entienda... Dios tiene que darnos el entendimiento de las cosas. Dios tiene que darnos la verdad. Esto es parte del proceso. **...no hay nadie que busque a Dios.** Y las personas en el mundo piensan: “¡Por supuesto que buscamos a Dios!” Pero la realidad es que nadie busca a Dios. Solo podemos buscar realmente a Dios cuando tenemos la verdad, cuando Dios nos muestra la verdad. Y entonces podemos empezar a trabajar con esto. Para las personas en el mundo todo esto es solo algo físico. Y esto también ha pasado a muchos en el entorno de la iglesia de Dios.

...no hay nadie que entienda, no hay nadie que busque a Dios. Todos se han descarriado... Toda la humanidad. Esto es algo natural porque somos egoístas. **Todos se han descarriado, a una se han corrompido. No hay nadie que haga el bien. ¡Ni uno siquiera!** Las personas pueden hacer cosas que son buenas. Los seres humanos pueden hacer tanto el bien como el mal. Las personas pueden ayudar a los demás, pueden compartir lo que tienen con los demás, pueden aprender a servir a los demás, pueden ser generosas con los demás. Las personas pueden aprender a hacer el bien a los demás en lugar de hacer daño a los demás, en lugar de hacer el mal. Pero, repito, esto es algo muy físico. Esto no viene de Dios porque no está motivado por Dios. No podemos hacer el bien que está motivado por Dios hasta que Dios nos llama y nos da Su espíritu. Hasta entonces todo lo que hacemos es para beneficiar a nosotros mismos. A ver cómo digo esto. Es bueno vivir en una sociedad en la que las personas saben que no deben matar las unas a las otras y están de acuerdo con eso. Pero ese bien viene del ser humano.

Que las personas no roben a los demás, no entren en sus casas para robarles, que uno no tenga que preocuparse por poner cerraduras en las puertas y todo lo demás, esto es algo bueno. Podemos decir: “Esto está bien. Esto es estupendo. Esto es bueno”. Pero todo es para nuestro propio beneficio. Entendemos que esto no tiene nada que ver con la ley de Dios, con el camino de vida de Dios ni con el espíritu de la ley de Dios. Y a veces es difícil para las personas entender esa diferencia. Mismo en la Iglesia de Dios.

No hay nadie que haga el bien. ¡Ni uno siquiera! Su garganta es un sepulcro abierto... La muerte. Dios nos muestra lo que somos, nos muestra nuestra naturaleza humana. Nuestra naturaleza es egoísta; y el egoísmo no es bueno. El egoísmo es malo. De verdad. **...con su lengua profieren engaños.** Y las personas no entienden que están engañadas. Por eso ellas dicen cosas que no son verdad, profieren engaños y enseñan el camino del engaño. Así es la naturaleza humana. **¡Veneno de víbora hay en sus labios! Llena está su boca de maldiciones y de amargura.** Y la mayoría de las personas no ven a sí mismas de esa manera, no ven su naturaleza de esa manera, pero esta es la verdad. Y esto es fundamental para entender el espíritu de la ley de Dios.

Veloces son sus pies para ir a derramar sangre... Pienso en lo difícil que fue después de la apostasía entender que ciertas cosas en el Antiguo Testamento se refieren al ministerio, que los ministros tenían las manos manchadas de sangre, que ellos tenían un espíritu asesino, por así decirlo. Y quizá usted piense: “Pero nadie ha matado a nadie”. Pero esto no se refiere a quitar la vida física a alguien. Ahora entendemos que quitar la vida a las personas espiritualmente, ser responsable de la muerte espiritual de las personas es mucho, mucho peor que quitarles la vida física.

Matar a alguien es algo horrible. Matar a otra persona es algo repugnante. Pero si una persona es responsable de llevar a otros a cometer pecado, de alejar a otros de Dios, si una persona participa o ayuda en esto, lo que esa persona hace es muy atroz. Y en la Iglesia de Dios esto es aún más atroz porque aquí es donde el espíritu de Dios debe trabajar. El espíritu de Dios debe trabajar a través de la Iglesia, a través del ministerio. Y en la época de Herbert Armstrong el espíritu de Dios trabajaba a través de él y él trabajaba con la Iglesia a través del ministerio. A través de los ministros que permanecieron fieles y enseñaron las cosas que habían aprendido de Herbert Armstrong. Y las personas podían creer y ser bendecidas con el espíritu de Dios.

Esto sucedió en muchas congregaciones de la Iglesia. Especialmente a finales de los años setenta y principios de los ochenta. Pero entonces Herbert Armstrong murió. Y algunos ministros comenzaron a enseñar cosas que no son ciertas. Como esto de que podemos celebrar el Pesaj en el 14º y en el 15º día. Si un ministro enseña esas cosas a alguien que cree que debemos celebrar el Pesaj íntegramente en el 14º día, alguien que entiende la verdad de Dios, para alejar a esa persona de la verdad y llevar a esa persona a cometer pecado y esa persona entonces comienza a celebrar algunas partes del Pesaj en el 15º día, desobedeciendo a Dios al no hacer lo que Dios nos ordena en el comienzo en Levítico 23 - que debemos reunirnos en Su presencia en una santa convocación – ¡esto es enfermizo, es pervertido, es atroz!

Recuerdo a un evangelista que trabajaba en la sede de la Iglesia de Dios y que hizo eso durante años y años y años. Era como si él hubiese hipnotizado a todos los estudiantes porque ellos lo veían como alguien muy intelectual, como alguien brillante. Bueno, él era muy inteligente, pero solo a nivel físico. No era para tanto. Esa es la verdad. Ese individuo se había alejado de la verdad y empezó a enseñar a otros a hacer lo mismo. Y ellos lo seguían porque le admiraban como profesor, como evangelista o lo que sea. Él les enseñaba cosas que eran muy diferentes a lo que Herbert Armstrong había enseñado a la Iglesia. Y ese individuo se convirtió en el peor asesino de todos. ¡El peor asesino de todos!

Lo que él hizo es mucho peor que lo que Caín hizo a Abel. Caín mató a su propio hermano. Y uno piensa: “¿cómo puede alguien matar a su propio hermano?” Pero esto ha sucedido mucho a lo largo de la historia. Especialmente cuando se trata de poder, de heredar reinos. Muchos reyes en el Antiguo Testamento mataron a familias enteras para tener poder. ¡Cosas horribles!

Pero cuando alguien ha sido engendrado por el espíritu de Dios y tiene el espíritu de Dios trabajando en él en y viene otra persona intentando alejarle de eso, ¿qué creen ustedes que será la sentencia del juicio de Dios para ese alguien? Las personas tomaron la decisión equivocada. Ellas tenían información, podían leer esas cosas en los folletos y deberían haberlo sabido. Era su responsabilidad permanecer fieles a Dios, esforzarse por hacer lo correcto y aferrarse al tronco del árbol, a la verdad que Dios les había dado. Pero en algún momento, influenciadas por esos ministros, ellas comenzaron a alejarse de esas cosas.

Las personas son responsables de sus decisiones, pero otros que tenían influencia sobre ellas las engañaron y las alejaron de la verdad. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Ese espíritu es un espíritu de muerte, de asesinato. Y lo que sucedió en la Iglesia de Dios con la Apostasía y demás es mucho, mucho peor que lo que lo que ha sucedido en muchas guerras a nivel físico. Porque esas personas pueden ser resucitadas más adelante. Ellas nunca han conocido la verdad. Pero cuando una persona ha conocido la verdad, esto es diferente. Muy diferente.

...dejan ruina y miseria en sus caminos, y no conocen la senda de la paz. El mundo no conoce el camino que lleva a la verdadera paz pero nosotros podemos comenzar a aprenderlo en la Iglesia. Aquí es donde comenzamos a aprender lo que es la verdadera paz. **No hay temor de Dios delante de sus ojos.” Ahora bien, sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a quienes están sujetos a ella...** Es decir, los que se esfuerzan por vivir según la Ley. Los judíos de la época de Pablo, a los que Pablo estaba explicando esas cosas. Porque la influencia de los judíos de Jerusalén era muy fuerte. Bueno, había judíos viviendo en todas esas regiones. Y algunos de los que fueron llamados tuvieron que luchar contra la idea de que serían salvos por sus obras.

Ellos tuvieron que aprender que esto no es posible. Tenemos que esforzarnos por vivir de la mejor manera podamos en esta existencia física, pero la realidad es que siempre cometeremos pecado. Y más entendemos esas cosas espiritualmente - como hemos tenido que hacer en la iglesia – mejor entendemos que todos tenemos pecado. Comete os pecado. No podemos pasar una semana sin cometer pecado y sin tener que arrepentirnos ante Dios. Esto es imposible hacerlo. Aunque hay en la Iglesia de Dios personas que se engañan a sí mismas pensando que pueden hacer esto, pero no pueden. La verdad es que siempre vamos a cometer pecado. Si nos encerramos en algún lugar sin tener contacto con nadie quizá no cometamos tantos pecados, pero siempre vamos a pecar porque somos egoístas. El egoísmo nos hace cometer pecado. Esto es así de sencillo. Y tenemos que tratar con esto en nuestra vida. Y si entendemos esas cosas, no es tan difícil.

Es fácil entender esto de “los que están bajo la ley”.

...lo dice a quienes están sujetos a ella... Y todos estamos sujetos a la ley. Lo que pasa es que las personas no entienden esto. Todos estamos sujetos a la ley. Las personas están bajo el castigo de la ley si están tratando de salvarse por sí mismas, por sus obras. Y esto es precisamente lo que hacían los judíos. **...para que toda boca se cierre y todo el mundo esté**

bajo juicio ante Dios. Aquí queda claro aquí que todos están bajo el castigo de la ley porque todos tienen pecado. Eso es de lo que Pablo habla aquí.

Versículo 20 – Porque por las obras... Y esta es la misma palabra griega para “obras”. **Porque por las obras de la ley nadie será justificado delante de Dios.** No somos considerados justos, no justificados porque guardamos la ley de Dios. Porque guardamos el Sabbat y los Días Sagrados, o porque pagamos el diezmo cantidad de tiempo que pasamos orando, o por la cantidad de veces que ayunamos o porque hagamos cualquiera de las cosas que hacemos. Esa no es la motivación correcta. No podemos ser salvos por hacer esas cosas. Esto es de lo que Pablo está hablando aquí.

Si miramos al Antiguo Testamento, las cosas de sistema levítico que algunos intentaron introducir en la Iglesia, todos esos rituales y obras que las personas hacían era solo para sentirse consigo mismas. No podemos hacer esto en la Iglesia de Dios. Porque esto tiene que ser a nivel espiritual.

...nadie será justificado delante de Dios; pues por medio de la ley viene el reconocimiento del pecado. La ley nos revela lo que es el pecado. Por eso es tan increíble entender lo que Cristo hizo cuando comenzó a mostrar el espíritu de la ley. Cristo estaba mostrando que la ley es algo espiritual, estaba preparando las cosas para que la Iglesia pudiese ser fundada. Ellos no entendían esas cosas antes. Ellos no entendían esto en los tiempos del Antiguo Testamento. Ellos no entendían esas cosas como nosotros podemos entenderlas en la Iglesia porque tenemos el espíritu de Dios. Cristo mostró que el asesinato comienza en la mente, en la manera cómo pensamos hacia los demás. Increíble. El adulterio comienza en la mente. No hace falta cometer el acto físico. Todo comienza en la mente y tiene que ver con cómo las personas piensan unas hacia otras.

Pero ahora sin aparte de la ley se ha manifestado la justicia de Dios ... Pablo nos está mostrando aquí cómo podemos ser justificados. **Pero ahora aparte de la ley se ha manifestado la justicia de Dios ...** Y esto es algo que no entendíamos antes. Esto es algo que las personas en el mundo no pueden comprender. **...testificada por la ley y los profetas. La justicia de Dios viene por la fe en Jesué el Cristo.** De esto se trata la fe. Nosotros entendemos esto. Y es increíble comprender lo que esto significa. Dios abre nuestra mente y nos muestra la verdad y nosotros tomamos la decisión de creer la verdad. Y los que crecen en la iglesia pueden aprender esas cosas. Y en algún momento tenemos que decidir si vamos a aferrarnos a la verdad. O no. Si esto es lo que creemos ahora. O no. Dios nos da la capacidad de creer la verdad sobre el Sabbat y los Días Sagrados, sobre el Pesaj. Escuchamos sobre esas cosas y entendemos el significado de ellas. Pero depende de nosotros elegir estar de acuerdo con ellas. “Yo creo esto. Lo entiendo. Esto es tan claro para mí”.

Y entonces comenzamos a vivir de acuerdo con la verdad. Comenzamos a poner esas cosas en práctica. Y esto es el entendimiento. Ahí es de donde viene el entendimiento. Y eso es la fe. Eso es la fe. La fe es vivir de acuerdo con lo que Dios nos ha dado la capacidad de creer. Pagamos el

diezmo porque creemos lo que Dios ha dicho sobre esto, creemos que esto es lo que debemos hacer, entendemos que propósito de los diezmos es apoyar a la Iglesia, para que podamos ser alimentados, para el ministerio, para la obra de Dios, para lo que sea que Dios esté haciendo, sea cuando sea. Para la obra que Dios ha estado haciendo en el mundo en los últimos 2.000 años.

La justicia de Dios viene por la fe en Josué el Cristo... Pienso en cómo las personas en el mundo interpretan esto. Ellas están tan confundidas sobre esto de creer en Cristo. Ellas dicen: "Todo lo que tienes que hacer es decir que acepta a Jesús y ya está". Basta con decir: "Yo acepto a Jesús". Esto es lo que significa la fe para ellos. Esto es lo que ellos enseñan. Pero eso no es de lo que estamos hablando aquí. ¿Qué significa tener fe en Cristo? Significa creer a Cristo. Creer lo que él enseñó. Cree lo que fue revelado a través de él a la iglesia, creer lo que Dios dice sobre él, que él es nuestro Mesías y que lo necesitamos para ser perdonados del pecado. Nosotros creemos eso. Eso es lo que significa creer en Cristo. No se trata de decir cosas como: "Creo en Jesús. He aceptado a Jesús. Sí, soy uno de vosotros. He aceptado a Jesús". Y entonces uno va a sus iglesias porque es uno de ellos. Mientras uno haga esto, todo está bien. Pero todo esto carece de significado y es muy triste. Yo no puedo esperar por el momento cuando Dios comience a abrir la mente de las personas y ellas puedan ver la verdad. Y entonces ellas podrán elegir el camino de vida de Dios. O no.

La justicia de Dios viene por la fe en Josué el Cristo para todos los que creen. Se trata de creer. Creer en estas cosas, en las verdades que Dios nos da. El Sabbat, los Días Sagrados, el Mesías y así sucesivamente. **De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado...** Pablo vuelve a eso una y otra vez aquí. Todos han pecado, todos tienen pecado. Antes de que Dios nos llame y después que Dios nos llama, todos tenemos pecado en nuestra vida. Nadie es mejor que nadie. Todos somos como somos. No importa cuán "justos" seamos, lo fieles que somos en lo que se refiere a guardar el Sabbat y los Días Sagrados, en pagar los diezmos o lo que sea que pensemos que estamos haciendo bien. Orar cinco, diez, veinte veces al día. No se trata de esto. La cantidad de tiempo que oramos es algo entre nosotros y Dios. Esto es algo privado.

...pues todos pecaron y están privados de la gloria de Dios. El pecado nos separa de la gloria de Dios, de la gloria que viene de Dios, del poder que viene de Dios, de la fuerza que viene de Dios, del espíritu que viene de Dios. Por eso debemos querer arrepentirnos del pecado rápidamente.

Versículo 24 – Pero somos justificados gratuitamente por Su gracia... ¿Y qué abarca la gracia de Dios? Primeramente el favor que Dios nos concede. Dios comienza a mostrarnos Su amor, a mostrarnos la verdad y lo que es correcto. Dios nos llama y nos muestra la importancia del arrepentimiento, la bendición de poder ser perdonados del pecado, para que Él y Su Hijo puedan habitar en nosotros y nosotros podamos permanecer en ellos, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, a nivel espiritual. La gracia de Dios tiene que ver con el favor de Dios y con el amor de Dios. Dios nos concede el perdón de nuestros pecados y así Él puede permanecer en nosotros.

Pero somos justificados gratuitamente por Su gracia a través de... Y esta palabra me encanta porque en el griego esta palabra significa el canal o el conducto a través del cual algo tiene lugar. Eso es lo que Pablo nos está mostrando aquí. El conducto, el canal. **...por Su gracia a través de la redención que está en Josué el Cristo.** Y esta es la parte más importante. Porque todo esto tiene que ver con la naturaleza humana. Todo esto tiene que ver con la carnalidad. Necesitamos la gracia de Dios. Necesitamos la redención. Necesitamos el perdón de nuestros pecados. Porque todos hemos pecado y todos estamos bajo el castigo de la ley, que es la muerte, si no somos perdonados. ¡Que maravillosa bendición poder crecer, poder tener el espíritu de Dios en nosotros para que nuestra mente pueda ser transformada.

A quien Dios ofreció como propiciación... Esto se refiere Josué el Cristo. Él es la propiciación. Es por medio de él que podemos ser expiados con Dios y podemos ser uno con Dios, podemos ser perdonados del pecado y tener una relación con Dios, podemos tener comunión con Dios Todopoderoso. Esta es la misma palabra que en Hebreos 9 ha sido traducida como *misericordia*. Propiciación. El proceso de ser expiados con Dios. La traducción correcta de esta palabra no es *misericordia* pero *propiciación*. Somos expiados con Dios a través de Cristo. Se trata de lo que eso significa para nosotros. Dios quiere que entendamos el proceso por el que pasamos para poder ser parte de Su familia. ¡Impresionante!

A quien Dios ofreció como propiciación por medio de la fe en su sangre... Eso es una cuestión de fe. Es una cuestión de creer a Dios. “Yo creo que fui perdonado de todos mis pecados cuando fui bautizado”. Ahí es donde todo comienza. Esto es lo que Dios dice y debemos creerlo. “Y que debo arrepentirme continuamente para seguir siendo perdonado del pecado”. ¡Esto es algo maravilloso que podemos tener a través de la fe en su sangre! Entendemos ese proceso. Creemos lo Dios dice sobre la sangre de Cristo. Creemos que es debido a todo lo que él sufrió por nosotros que podemos ser perdonados del pecado. ¡Impresionante!

...para manifestar su justicia... La justicia de Cristo. La justicia que viene de Dios a través de Su Hijo. **...para la remisión de los pecados pasados.** Pero lo que pasa a menudo es que nosotros mismos no nos perdonamos, mismo después de habernos arrepentido de nuestros pecados. Seguimos sintiéndonos culpables. Pero la manera de lidiar con el pecado es reconocerlos delante de Dios y asumir nuestra responsabilidad. “He pecado y quiero cambiar. Quiero vencer todo pensamiento erróneo que me lleva a cometer pecado. Necesito Su ayuda”. Entendemos que necesitamos la ayuda de Dios. Necesitamos el espíritu santo de Dios en nosotros. Necesitamos que Dios trabaje en nosotros. Y una parte muy importante de proceso es que vayamos a la presencia de Dios creyendo lo que Él dice, y entendiendo que podemos ser perdonados del pecado a través de Cristo, a través de su sangre que ha sido derramada por nosotros. Creemos esto y lo vivimos. ¡Qué proceso tan increíble! Y entonces quedamos limpios de todo pecado y ya no tenemos que sentirnos culpables.

Pero se necesita tiempo para crecer en esto. No tenemos que cargar con la culpa por nuestros pecados. No tenemos que seguir arrastrando esa bolsa llena de piedras detrás de nosotros. Podemos empezar a deshacernos de algunas de ellas. Cuanto más podemos entender esto,

más seguros estamos de lo que creemos. “Creo que cuando nos arrepentimos del pecado Dios nos perdona y todo queda olvidado”. Dios ya no nos culpa de ese pecado. Puede que nos sintamos culpables de lo que hicimos y que no deberíamos haber hecho, pero ya no tenemos que cargar con la culpa. A veces las personas pasan por esto. No. Tenemos que levantar la cabeza y estar agradecidos a Dios, regocijarnos en la presencia de Dios porque ya no tenemos que cargar con eso, podemos seguir adelante, podemos seguir luchando contra el pecado. Aprendemos a odiar el pecado. Y si caímos Dios nos ayudará a levantarnos nuevamente. Ese es el proceso por el que todos pasamos. Y esto es lo que Pablo nos dice aquí en Romanos.

...para manifestar su justicia para la remisión de los pecados pasados, en Su paciencia... La paciencia de Dios. El tiempo que Dios nos concede. Lo que Dios nos permite hacer a través de Su Hijo. Dios nos perdona y todo queda olvidado. Quedamos limpios de todo pecado.

¡Increíble! **...con el propósito de manifestar Su justicia en el tiempo presente...** Porque no somos justos. Necesitamos ayuda. Necesitamos que Dios Padre y Cristo permanezcan en nosotros a través del poder del espíritu santo. No podemos vencer el pecado por nosotros mismos. No podemos cambiar nuestra mente por nosotros mismos. No podemos transformar nuestra mente por nosotros mismos. No podemos. Tenemos que buscar la ayuda de Dios, Su espíritu, para que podamos pasar por ese proceso de la manera correcta. ¡Impresionante!

...con el propósito de manifestar Su justicia en el tiempo presente, para que él sea justo y, a la vez, justificador del que tiene fe en Jesucristo. ¿Qué nos fue dado? La capacidad de creer que podemos ser perdonados del pecado. Cristo pagó la pena del pecado. **¿Dónde está entonces la jactancia?** Jactarse de algo. Hay personas que hacen las cosas para sentirse bien consigo misma. Y esas personas juzgan y desprecian a otros que no pueden hacer lo mismo que ellas. Y a veces esto sucede en la Iglesia de Dios. Y tenemos que deshacernos de toda arrogancia y de todo orgullo. Hay personas que piensan que son mejores que los demás porque pueden hacer ciertas cosas. Y nunca debemos hacer esto. No debemos hacer esto con la verdad. Y sin embargo, podemos hacer esto con la verdad, si no tenemos cuidado. Empezamos a mirar lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo, lo bien que estamos haciendo las cosas y juzgamos a otros que no pueden hacer las cosas tan bien como nosotros. Y bla, bla, bla. Pensamos: “Yo estoy haciendo las cosas muy bien. ¿Por qué fulano de tal no puede ser como yo? Ellos tienen que ser como yo”. Si usted ha crecido en una determinada área de su vida y ve que otros no han crecido tanto, usted debe pensar de la manera correcta hacia ellos y debe desear que ellos puedan vencer sea lo que sea que usted haya tenido que vencer para llegar a dónde usted está ahora. No crecemos todos a la misma velocidad. Crecemos y nos hacemos más fuertes en algunas cosas y seguimos siendo más débiles en otras. Lo que debemos entender es que todos estamos pasando por este proceso juntos. Y lo importante es cómo nos vemos unos a otros, cómo pensamos los unos de los otros. Pero hay personas que piensan que son mejores que otros. Esto suele suceder cuando alguien es ordenado para servir en el ministerio de la iglesia de Dios. Algunos han dicho: “Yo debería haber sido ordenado para servir en el ministerio de la iglesia en lugar de fulano de tal. Yo lo

conozco muy bien". Algo está fallando aquí, ¿verdad? Queda claro lo que Dios dice a tales personas.

¿Usted no lo entiende? No se trata de esto. No se trata de lo bueno que usted cree que es, que usted se merece algo, que usted tiene ciertas habilidades que la otra persona no tiene. Y puede que usted sea verdaderamente más apto para un cargo que la otra personas, pero si Dios no le elije para ese cargo quizá es porque hay algo que usted debe aprender y en lo que usted debe crecer. Y puede ser que usted necesite ser capaz de ver donde no está dando la talla, que hay algo en su modo de pensar que no está bien y usted necesita arrepentirse. Cosas que usted no podría ver de no ser por eso. Y hemos pasado por eso muchas veces en la iglesia de Dios a lo largo de los años. Hemos pasado por esto en PKG. Hemos pasado por esto en los tiempos de la Iglesia Universal. ¿Y por qué? Por causa de la naturaleza humana.

Pienso en esta congregación aquí en Cincinnati, en los miembros de esta congregación. Algunos de ustedes se mudaron a esa congregación. Pero antes, en los tiempos de la Iglesia de Dios universal, había cinco congregaciones en la región de Cincinnati. ¿Correcto? ¿Hacia el final? Y los ministros se peleaban porque algunos ministros pensaban que estaban haciendo las cosas mejor que los demás ministros. Algunos pensaban que eran mejores que los demás y que lo estaban haciendo mejor que los demás. Y uno piensa: "Esto es lo que crees. Crees que lo estás haciendo mejor que otros, que tus obras son mejores y te ensoberbeces por esto". Ese tipo de cosas no impresionan a Dios. Espero que todos entendamos esto. Hay una gran diferencia entre la humildad y el orgullo. El orgullo está en las personas que piensan serán salvadas por sus obras, por lo buenas que piensan que son, en lugar de juzgar de acuerdo con el juicio de Dios. Y esto es tema para unos cuantos sermones.

Estamos hablando de algo físico con lo que Pablo estaba lidiando. Dios estaba llamando a las personas a salir del y esto era un enorme cambio para esas personas. El sistema levítico había sido abolido, ya no era necesario ofrecer sacrificios. Y también estaba el problema de la circuncisión y todas las cosas que ellos solían hacer a nivel físico pensando que estaban agradando a Dios. Y Pablo entonces les dijo: "¡No! Esas cosas ya no son necesarias". Y Pablo tuvo problemas en la Iglesia debido a eso. También con algunos de los apóstoles, que no estaban listos para esto. Y al final Dios tuvo que mostrar a Pedro que Pablo tenía razón.

Ellos tuvieron que deshacerse de la idea de hacer las cosas por sí mismos, pensando que agradando a Dios. Ellos tuvieron que aprender a vivir por fe, de acuerdo con la verdad, de acuerdo con lo Dios estaba dando a Iglesia para creer. Y Dios estaba dando esas cosas a la Iglesia a través de los apóstoles. Pedro y Pablo escribieron sobre esas cosas. Pablo más que ningún otro. Es impresionante la manera cómo Dios trabajó con Pablo.

¿Dónde está entonces la jactancia? Queda excluida. ¿Por qué ley? ¿De las obras? No. Por la ley de la fe. Pablo escribió esto a los romanos explicándoles de que se trata la fe y de que se tratan las obras de Dios.

Versículo 28 - Por lo tanto, concluimos que todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige. Eso es lo que Dios dice. Eso es lo que Dios nos muestra en la Iglesia. No somos justificados por lo importantes que somos y por lo bien que podemos hacer las cosas con nuestro propio esfuerzo. Somos justificados por la fe. Porque creemos lo que Dios nos dice y vivimos de acuerdo con esto. Entendemos que Dios debe permanecer en nosotros. Entendemos que Cristo y Dios Padre deben permanecer en nosotros a través del poder del espíritu santo. Entendemos que tenemos que arrepentirnos continuamente del pecado para que Dios pueda permanecer en nosotros. Así es como funciona ese proceso. Así es como crecemos.

Porque hay un solo Dios, quien justifica por la fe tanto a los que están circuncidados como a los que no están circuncidados. Los que están circuncidados no son mejores que los que no están circuncidados. Ambos deben ser salvos a través del proceso de la fe, por creer la verdad y por luchar contra su propia naturaleza humana. Pero debemos entender la diferencia.

¿Significa esto que anulamos la ley por medio de la fe? Y podemos pensar que esta es una pregunta muy sencilla. Y lo es para los que conocen la verdad. Pero para ellos esta pregunta no eran tan sencilla. Y tampoco para los seguidores del cristianismo tradicional. Esto es muy confuso para ellos porque ellos no entienden nada sobre esto. Ellos no entienden lo que es la fe. Ellos no entienden lo que significa creer en Cristo. Ellos no entienden que significa creer lo que Cristo dijo y lo que está escrito en el Nuevo Testamento sobre Cristo.

¿Significa esto que anulamos la ley por medio de la fe? Vivimos por fe. Creemos la ley y nos esforzamos por vivir de acuerdo con la ley. Nos esforzamos por vivir de la manera correcta hacia los demás, por pensar de la manera correcta hacia los demás en el marco de la ley de Dios. Y si entendemos los Diez Mandamientos, si entendemos el espíritu de los Diez Mandamientos, entonces queremos tener esa mentalidad a nivel espiritual. Y si lo estamos haciendo bien a nivel espiritual, ¡lo estamos estupendamente a nivel físico! Espero que todos entiendan esto.

¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la ley. Y lo más importante de todo es el espíritu de la ley. Confirmamos la ley porque la creemos. Estamos de acuerdo con ella. Queremos tener esta mentalidad en todo lo que pensamos y hacemos. Y cuando tenemos pensamientos erróneos, tenemos que luchar contra ellos. No podemos cambiar esos pensamientos sin la ayuda de Dios. Por eso tenemos que ir a la presencia de Dios y clamarle: “No quiero esas cosas en mi mente. Quiero estar totalmente de acuerdo contigo en todo. Quiero odiar tanto el mal que cuando esas cosas me vengan a la mente yo pueda atajarlas de inmediato”. Esa es nuestra meta. De eso se trata. Ese es un proceso por el que pasamos.

Romanos 4:1 - Entonces, ¿qué diremos en el caso de nuestro antepasado Abraham? Aquí Pablo menciona a Abraham. ¿Por qué? ¿No escribió Pablo estas cosas a los romanos, que eran todos gentiles? No. También había judíos entre ellos. Pablo les escribió sobre esas cosas porque había personas que venían de Jerusalén y empezaban a enseñar sus propias ideas.

Pablo tuvo que tratar con esto en varias ocasiones. El judaísmo seguía teniendo mucha influencia sobre las personas en la Iglesia y muchos tenían dificultades para cambiar esta mentalidad hacia los gentiles. Había muchos problemas en la Iglesia. Muchos tenían dificultades para sentarse a comer con los gentiles. En una ocasión ellos se habían reunido y Pedro y otros no querían sentarse a la mesa con los gentiles. Y otros vieron eso y se negaron a sentarse con incircuncisos porque pensaban que eran mejores que ellos. Los judíos pensaban de una determinada manera hacia los gentiles porque aún no comprendían que cuando Dios llama a una persona que ha sido circuncidada esa persona no es mejor que los que no han sido circuncidados. Porque ambas tienen que ser salvadas a través del mismo proceso. Y esto es lo que Pablo enseña aquí. Las personas en el mundo leen estas cosas y esto para ellas es un galimatías. Ellas interpretan todo esto de la manera equivocada.

Ellas dicen: "Todo lo que tienes que hacer es creer en Jesús ", pero eso son solo palabras vacías sin ningún significado. Es increíble que nosotros podamos entender ese proceso. Dios quiere que comprendamos muy bien el proceso a través el cual podemos cambiar. Porque si no entendemos el proceso, no podemos usarlo de la manera correcta y no creemos lo que Dios nos ha mostrado. No entendemos que necesitamos a Dios constantemente en nuestra vida, que necesitamos ser perdonados del pecado.

Necesitamos a Cristo constantemente, porque creemos que podemos arrepentirnos del pecado y que entonces Dios nos perdona. Necesitamos la ayuda de Dios para cambiar, para comenzar a pensar de manera diferente, para estar cada vez más convencidos de que debemos pensar de manera diferente. Para estar cada vez más convencidos de que debemos seguir luchando en esta batalla. Para estar cada vez más convencidos de lo que está mal, de lo que es malo, y aprender a odiar el mal.

¿Trabajaría usted en el Sabbat? Usted ha tenido que pasar por un proceso para tener esa convicción. "No voy a hacer trampas y trabajar el Sabbat. Nunca cederé si mi jefe me pide que trabaje 15 minutos más el viernes por la tarde. Simplemente me voy. "Sayonara, Auf Wiedersehen, adiós." Que me despida si quiere porque no voy a hacer concesiones. Lo he dicho hace mucho tiempo". Y usted no puede decir las cosas de esa manera, pero le estoy hablando de lo que usted debería ver en usted mismo. "No voy a hacer esto pierdo mi trabajo, pues que así sea. Dios me bendecirá. Dios ya me ha bendecido mucho más con riquezas que este trabajo nunca me podrá dar. Voy a salir adelante". ¿Sabe qué? Usted saldrá adelante. Puede que no sea enseguida, pero Dios le ayudará e intervendrá en su favor. Dios moldea y forma las cosas en nosotros. crecemos cuando pasamos por ese tipo de cosas y nos acercamos más a Dios, si nos sometemos al proceso.

Así que no importa cuál sea nuestro pecado. Ese es el tipo de convicción que debemos tener. Debemos estar convencidos de ciertas cosas desde el principio. "Nunca usaré el primer diezmo para mí mismo". Usted está convencido de esto porque entiende la seriedad de esto. Al igual que usted entiende que no debe trabajar en el Sabbat. ¿Pero cuántas personas han estado robando a Dios en el último año y en el año anterior a ese? Esas personas han estado

desobedeciendo a Dios en algo que es tan fundamental. "Yo no estoy robando a Dios." ¿Ah, no? ¿Qué piensa usted que está haciendo si usted no da a Dios lo que pertenece a Dios? ¿Cómo podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que estamos en el templo? [Ron se da una palmada en la frente]. Lo siento, pero me golpearía la cabeza en este podio ahora mismo si no fuera a dolerme. Pero así es como me siento. Bum, bum, bum. ¿Es que no lo entendemos? La mayoría de las personas que se han marchado de la Iglesia de Dios en los últimos 10 años ha sido por eso. Mentirosos, tramposos, ladrones que roban a Dios Todopoderoso. Y es alucinante que eso pueda suceder en el entorno de la Iglesia.

Da igual cuál sea el pecado, si no hemos tratado con los pecados más serios en nuestra vida, en nuestra relación con Dios: el diezmo, el Sabbat, los Días Sagrados, no trabajar en los Días Sagrados de Dios. "Me voy a tomar tantos días de vacaciones. Lo haré pase lo que pase. Despídeme si quieres." Esto es lo que tenemos que hacer. "Voy a hacer lo que tengo que hacer. Porque lo importante no es mi trabajo pero mi relación con Dios. Lo importante es permanecer fiel a Dios en nuestra mente y seguir luchando. Y Dios nos bendecirá. Dios moldeará y formará cosas en nuestra mente que Él no podría moldear y formar de ninguna otra manera. ¿Qué es más valioso para nosotros? Eso es algo que cada persona debe juzgar. ¿Es más importante conseguir algo de dinero extra para pagar comprar algo que necesitamos o que queremos, para pagar algo que no deberíamos haber comprado. Tomamos malas decisiones y culpamos a Dios. O no culpamos a Dios, pero eso es lo que sucede.

Cuando no estamos luchando solo contra las cosas más destacadas, estamos creciendo, ¿verdad? Porque deberíamos haber tratado con esas cosas luego al principio de nuestro llamado. Esa convicción debería estar allí desde el principio de nuestro llamado. Pero si seguimos luchando contra las mismas cosas cinco, diez, quince, veinte años después, ¡por favor! ¡Por favor! Y luego están todos los demás pecados. Algunos que ni siquiera se pueden ver. Si no estamos tratando con las cosas más destacadas, definitivamente no estamos tratando con las cosas más sutiles en nuestra vida. No estamos tratando con las cosas que necesitan ser tratadas para que podamos crecer espiritualmente porque el espíritu de Dios no está trabajando en nosotros. Porque todavía no nos hemos arrepentido de las cosas más básicas. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo.

O bien el espíritu de Dios está trabajando en nosotros o no está trabajando en nosotros. Y cuanto más el espíritu de Dios trabaja en nosotros, más purificados somos. Más nuestra mente es transformada y más nos alejamos de la naturaleza humana egoísta y más nos acercamos a la naturaleza de Dios, al amor de Dios, a los caminos de Dios. Confirmamos la ley por la manera cómo vivimos, estando de acuerdo con Dios. ¡La ley no ha sido abolida! Lo importante es como la aplicamos a nuestra vida, si somos capaces de vivir de acuerdo con ella. Y esto viene de Dios. Esto es obra de Dios. Esto viene de las obras de Dios. Debemos glorificar y agradecer a Dios y no glorificarnos a nosotros mismos pensando que lo estamos haciendo muy bien y menospreciando a los demás porque pensamos que somos mucho mejores que los demás. ¡Todos estamos en el mismo barco! Todos tenemos la naturaleza humana apestosa, podrida,

egoísta, contra la que estamos luchando. Esto es una batalla. Yo sé que esto es una batalla. Yo estoy luchando esta batalla. ¿Está usted luchando esta batalla? Si usted no está luchando esta batalla usted no es parte de esto. Porque todos tenemos que participar en esa batalla.

Versículo 3 - Porque ¿qué dicen las Escrituras? Y creyó Abraham a Dios... Abraham eligió esto. Él no solamente lo creyó, él eligió creer lo que Dios le había revelado. Tenemos que hacer esa elección. Cuando Dios nos revela la verdad, ¡tenemos que hacer esa elección! Cuando Dios nos reveló que el nombre de Cristo no es Jesús sino Josué. ¡hemos tenido que hacer una elección! Dios nos reveló la verdad y nos dio la capacidad de creerla, pero hemos tenido que elegir abrazarla. Cuando Dios nos reveló que la existencia de Josué el Cristo no comenzó hasta que él nació de María, que él no existía antes de esto... Esta es la verdad. Y no esto de que él renunció a su poder y tomó esa decisión. Si esto es cierto, ¿Por qué él llamó a ese otro Dios su Padre? Esto no tiene sentido, ¿verdad? No. Dios Padre hizo que María concibiera a Cristo para que él pudiese nacer como ser humano pero también espiritualmente. Su existencia tuvo un comienzo.

Y cuando Dios nos reveló esto tuvimos que elegir creerlo. O no. Pienso en la cantidad de personas que se han marchado de la Iglesia desde entonces y han regresado a las cosas que hacían antes o empezaron a hacer otras cosas. La semana pasada he recibido un correo electrónico de una persona diciendo: "Nos marchamos. Ya no somos parte de PKG. Ahora estamos en uno de los otros grupos. No hemos dado la espalda a Dios. Nos hemos unido a otro grupo de la Iglesia de Dios". Y yo pienso: "¿Qué le pasa a esas personas para llegar a ese punto? Yo no me voy a molestar en responder a esa persona. ¿Qué le pasa? ¿Dónde esa persona se ha desviado del camino correcto? Si es que alguna vez ha estado en el camino correcto. Yo no lo sé. Tengo mis dudas.

Las personas toman decisiones. La pregunta es: ¿Lo creemos o no? Y si lo creemos, ese es el comienzo. Esa es mi elección: Yo lo creo. Y a medida que crecemos nuestra convicción de esas cosas fortalece. Dios nos da la capacidad de vivir de acuerdo con lo que creemos. Lo aplicamos a nuestra vida y nos volvemos más fuertes. La verdad que Dios nos da nos hace cada vez más fuertes espiritualmente.

Abraham creyó a Dios, y esto le fue atribuido por justicia. Es increíble que Dios nos haya mostrado que Abraham ya existía mucho antes de que el sistema levítico fuese establecido. Mucho antes del judaísmo. A los judíos les encanta decir que sin descendientes de Abraham. Les gusta mencionar esto. Por eso Cristo, Pablo y otros dijeron sobre Abraham: "¿Quién descende de Abraham?" "¿Qué existía antes? No quiero hablar sobre esto ahora pero yo pienso: "Aquí está. Esto se remonta a Abraham".

Aquí podemos ver que Abraham pasó por un proceso. Y esto fue porque él creyó y no fue porque él fuera justo. Esto es lo que Pablo dijo antes. No fue porque él dijo esas cosas sino porque él creyó a Dios. Y Dios le atribuyó eso por justicia. Dios le dio esto. Él creyó a Dios y comenzó a vivir de acuerdo con lo que Dios le había mostrado. ¡Qué bonito!

Toda la gloria debe ser dada a Dios y no a nosotros mismos. No porque hacemos las cosas bien. No porque Abraham hizo las cosas bien. No se trataba de eso. Abraham simplemente creyó a Dios. Cuando Dios le dijo que dejara sus parientes y se mudara a otra parte del mundo, la biblia dice simplemente: Y Abraham partió. [Genesis 12:4] Uno de los versículos más cortos de la Biblia. ¡Abraham se fue! Él reunió a todos y partió. Él fue exactamente a donde Dios le dijo que fuera, porque él simplemente creyó a Dios, creyó las cosas que Dios le había dicho, lo que Dios le había mostrado. Él no entendió cuál era el propósito de todo aquello ni tampoco hacia dónde él se dirigía. Y miren lo que Dios hizo con su descendencia a lo largo del tiempo, con los que creyeron a Él! Y esto le fue atribuido por justicia.

Versículo 4 - Ahora bien, cuando alguien trabaja, no se le toma en cuenta el salario como un favor, sino como una deuda. Y la realidad es que nadie puede hacer esto. Nadie puede cambiar, nadie puede vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, especialmente a nivel espiritual, sin el espíritu de Dios, sin primero poder entenderlo todo espiritualmente. Y entonces creerlo y clamar a Dios por la ayuda de Su espíritu santo para ponerlo en práctica a nivel espiritual. Porque no nacemos con el espíritu de Dios. Pero somos engendrados por el espíritu de Dios y el espíritu de Dios debe fluir continuamente en nuestra vida. De lo contrario quedamos separados de Dios.

Romanos 4: 10. Creo que me he saltado un par de versículos aquí.

[Romanos 4:8-9] ¡Bienaventurado aquel cuyo pecado el SEÑOR no tomará en cuenta! ¿Acaso se ha reservado esta dicha solo para los que están circuncidados? ¿Acaso no es también para los gentiles? Hemos dicho que a Abraham se le tomó en cuenta la fe como justicia.

Versículo 10 - ¿Bajo qué circunstancias sucedió esto? ¿Fue antes o después de ser circuncidado? ¡Antes, y no después! Es más, también recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo, aun estando incircunciso, para que fuese padre de todos los que creen... ¡Increíble! Pablo aquí estaba tratando de razonar con alguien que era judío, con los seguidores del judaísmo, devolviéndoles el golpe usando algo que a ellos les encantaba mencionar: "Somos descendientes de Abraham". "Muy bien. ¿Y cómo pudo Abraham hacer lo que hizo? ¿Cómo Dios vio esto? ¿Cómo Abraham fue justificado ante Dios sin ni siquiera estar circuncidado? Pero insistís en el tema de la circuncisión, que todos en la Iglesia deben ser circuncidados." Eso fue lo que pasó luego en el comienzo porque las personas no entendían el espíritu de ese asunto. Y más tarde Pablo tuvo que enseñar a la Iglesia que lo que cuenta es la circuncisión del corazón; lo cual también está en el Antiguo Testamento, pero ellos no lo sabían. Ellos no entendían que lo que Dios quiere es la circuncisión es del corazón, no de la carne. Lo importante para Dios es lo que está en nuestra mente, es cómo pensamos. No son las cosas físicas del sistema levítico, los sacrificios que no tenían ningún propósito ni significado, excepto para enseñarnos ciertas cosas más adelante, para que pudiéramos entender el espíritu de todo esto. Cómo el templo y todas esas cosas que representan algo físico que debe cumplirse espiritualmente. Como el nombre Israel. No se trata del antiguo

Israel, se trata del nuevo Israel, del cual todos podemos ser parte espiritualmente. Lo importante es la parte espiritual de esto. El nombre es importante.

... aun estando incircunciso, para que fuese padre de todos los que creen... No todos creyeron, pero Abraham sí. ¡Qué bonito! **...aunque no hayan sido circuncidados, y a estos se les toma en cuenta su fe como justicia. Y también es padre de aquellos que, además de haber sido circuncidados, siguen las huellas de nuestro padre Abraham, quien creyó cuando todavía era incircunciso. En efecto, no fue mediante la ley como Abraham y su descendencia recibieron la promesa de que él sería heredero del mundo, sino mediante la justicia de la fe.**

Debemos creer a Dios y vivir de acuerdo con lo que creemos. Y con el tiempo Dios nos revela otras cosas para que podamos entenderlas más claramente. Pero esto es un proceso por el que todos tenemos que pasar. No se trata de nosotros mismos, no se trata de lo buenos que podamos ser. Se trata de lo grandioso y bueno que Dios es al darnos las herramientas, los medios, las enseñanzas, las instrucciones y la fe para vivir de la manera que necesitamos vivir, para que podamos pasar por todo este proceso de la manera correcta y luchar la batalla que todos tenemos que luchar.

Vayamos a Gálatas 5. Vamos a profundizarnos un poco más en el tema de la gracia. Vamos a leer lo que Pablo escribió aquí. Pablo habla sobre cómo las obras están vinculadas a la gracia. Hay dos tipos de obras: nuestras propias obras y las obras que vienen de Dios. Debemos entender que podemos hacer las cosas que necesitamos hacer sin el espíritu de Dios. Solo podemos hacer esas cosas con la ayuda de Dios. Y Dios nos ayuda, nos da el poder del espíritu santo para que podamos lograr las cosas, para que podamos ver las cosas con más claridad, nos da la motivación para hacer las cosas. Como Pablo escribió a Timoteo, debemos avivar en nosotros el espíritu que nos fue dado desde el principio. Debemos avivar el espíritu de Dios en nosotros.

Debemos esforzarnos por hacer esto continuamente y nunca volvernos tibios como en la Era de Laodicea. Debemos entender lo peligroso que es esto. Los seres humanos podemos hacer esto muy fácilmente, especialmente en un mundo donde hay tanta abundancia. Debemos entender que esto es una batalla. Tenemos que luchar. No podemos permitirnos ser tibios. Tenemos que avivar el espíritu de Dios en nosotros. Lo que significa que estamos clamando a Dios por Su espíritu, para que Él avive Su espíritu en nosotros, para mantenernos centrados, para mantenernos en llamas, para mantenernos en guardia y alerta espiritualmente.

Gálatas 5:1 - Permaneced firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres... Y esto es cuestión de fe. Esto es una cuestión de creer la instrucción que Dios nos da, que es algo que tenemos que hacer de nuestra parte, tenemos que elegir hacerlo. Y no porque tratamos de hacerlo por nosotros mismos, sino porque reconocemos que necesitamos a Dios: “Esto es lo que necesito hacer como ser humano carnal, egoísta y físico. Necesito permanecer firme en lo que Dios me ha dado, en lo que Él me permite entender”. Tenemos que permanecer firmes en la verdad.

Esto me hace pensar en algo que está en el libro *El Tiempo se Está Acabando*. Hay una fotografía de una sequoia gigante y el artículo habla sobre aferrarse al tronco del árbol. La Iglesia de Dios no hizo esto. Tuvimos que aprender a aferrarnos al tronco del árbol, a lo que nos fue dado, a todas las verdades que Dios nos había dado a través de Su apóstol, Herbert Armstrong. Dios tuvo que establecer esas verdades una vez más, tuvo que reforzarlas una vez más en nuestra mente y en nuestro corazón.

Debemos **permanecer firmes en la libertad** y en el entendimiento que Dios nos ha dado. Hay libertad en la verdad, en el camino de vida de Dios, la manera cómo debemos vivir, la manera cómo debemos pensar; una libertad que viene de Dios, una paz que viene de Dios. No podemos tener verdadera paz y verdadera libertad sin el espíritu de Dios, sin que Dios esté trabajando en nuestra mente. **...con la que Cristo nos hizo libres...** Sabemos que somos perdonados del pecado. Y esto nos da una libertad increíble. Sabemos lo que tenemos que hacer siempre que pecamos. Debemos ir a la presencia de Dios, arrepentirnos del pecado. Y entonces Dios nos perdona y todo queda atrás. Entonces podemos seguir adelante, podemos seguir luchando esa batalla día tras día.

...con la que Cristo nos hizo libres y no os sometáis nuevamente al yugo de esclavitud.

Debemos estar alertas a esas cosas. ¿Cómo las personas se enredan en cosas que las sacan de la iglesia? ¿Cómo nos enredamos en las cosas del mundo? ¿Por qué participamos de las cosas del mundo? Sabemos que no podemos pasar por este proceso en el mundo. Solo en la Iglesia de Dios, por obra de Dios, podemos cambiar y seguir creciendo hasta que seamos transformados o hasta que muramos. Y hacemos esto fielmente. Creemos a Dios y hacemos lo que debemos hacer, hacemos las obras de Dios en nuestra vida, nos sometemos a ese proceso y clamamos a Dios continuamente por Su ayuda y por el arrepentimiento del pecado. Y Dios nos ayuda y venceremos el pecado, pero nunca podemos rendirnos. Nunca podemos rendirnos. No podemos hacer algo diferente. Esto es una elección. Y la mayoría de los que han sido llamados eligieron rendirse. ¡Qué triste!

Escuchad bien: yo, Pablo, os digo que, si os hacéis circuncidar, de nada os aprovechará Cristo.

En otras palabras, si esto es lo más importante para ustedes, esto es lo que les salvará. Pablo escribió esto a la Iglesia de Galacia, una congregación que estaba formada por una mezcla de judíos y gentiles. Pablo les dijo que la circuncisión no es un requisito para la salvación, que no es así como somos salvos. Este no es el proceso. No se trata de algo que hacemos a nivel físico del que nos jactamos, del que estamos orgullosos y menospreciamos a los demás.

¿Menospreciar a los gentiles, a quienes Dios estaba llamando a la iglesia? ¿No es esto repugnante? Pero esto estaba sucediendo en la Iglesia. Había personas que menospreciaban a los gentiles que estaban siendo llamados. Y Dios los estaba llamando a lo mismo, exactamente lo mismo. Dios los estaba llamando a salir del mundo, a recibir Su espíritu, a recibir el perdón del pecado, a ser Sus hijos engendrados. Y esas personas estaban juzgando a Sus hijos. Y este problema ha perdurado a lo largo de 2.000 años, porque a veces las personas no luchan contra

esas cosas. Siempre debemos luchar contra esas cosas si así es cómo pensamos sobre los demás.

...de nada os aprovechará Cristo. Si esto es tan importante para usted, entonces ¿qué está haciendo usted aquí? Pablo les está diciendo que si Cristo no tenía ningún valor para ellos, ¿por qué entonces ellos estaban allí? **De nuevo declaro que todo el que se hace circuncidar está obligado a cumplir toda la ley.** Si usted está esperando que eso le salve, si usted cree que esto es lo que Dios requiere de usted, entonces usted sigue bajo la ley. Y sabemos dónde eso termina. En otras palabras, usted hace esto por su cuenta, sin la ayuda de Dios, sin el espíritu de Dios. Usted no lo entiende espiritualmente. **...de nada os aprovechará Cristo.** ¿Dónde está Cristo en la imagen? Porque ellos tenían que ser perdonados de sus pecados. Ellos no reconocían que necesitaban ayuda. Ese era el problema. Ellos estaban confiando en sí mismos. ¿Y nosotros? ¿También hacemos eso? ¿Confiamos en nosotros mismos, en nuestra propia capacidad de hacer las cosas? ¿O entendemos lo que somos y que necesitamos ayuda constantemente? Necesitamos el espíritu de Dios en nuestras vidas para transformar nuestra manera de pensar.

De nuevo declaro que todo el que se hace circuncidar está obligado a practicar toda la ley. Aquellos de entre vosotros que tratáis de ser justificados por la ley habéis roto con Cristo; habéis caído de la gracia. Ellos no entienden lo que es la gracia de Dios. Dios nos ha bendecido y podemos ser perdonados del pecado. Ahí es donde todo comienza. Primero Dios nos llama, nos da Su amor, nos da la capacidad de entender la verdad. Pero gran parte de ese proceso consiste en ser perdonados del pecado, en darnos cuenta de que podemos arrepentirnos del pecado. Tenemos que arrepentirnos del pecado. Y esto es la gracia de Dios.

Porque nosotros por el espíritu aguardamos la esperanza de la justicia por la fe. Por lo que Dios nos da para creer y por el poder del espíritu de Dios para poder aferrarnos a lo que creemos. Porque podemos perderlo. Podemos perder lo que Dios nos ha dado para creer. Hay personas que ya no pueden creer que la existencia de Jesús el Cristo comenzó cuando él nació de María. Algunas personas han perdido eso. ¿A dónde más se enseña esto? Que su nombre es Jesús y no Jesús. ¿A dónde van esas personas? ¿A otro grupo que todavía cree que su nombre es Jesús? ¿De qué les sirve esto? ¿De qué les sirve no reconocer que Dios está bendiciendo, está concediendo Su favor a las mujeres ahora, en el final de la presente era, al permitir que ellas sean parte del ministerio de la Iglesia? Porque a nivel espiritual las mujeres son iguales que los hombres. Ellas no son inferiores a los hombres. Los hombres no son mejores que las mujeres. Dios quiere que nos deshagamos de toda esa basura, de esa manera de juzgar esos asuntos en la iglesia. Pero las personas se marchan de la Iglesia y vuelven a eso. ¿Y qué pasa con otras verdades que Dios nos ha dado? ¿Volver a algún otro grupo que cree que la apostasía no ha ocurrido todavía, que Joe Tkach no era el hombre de pecado, el hijo de perdición? (Ron da una palmada en la cabeza). Hablando de dar marcha atrás y perder toda comprensión. ¿Qué pasa con el proceso de cambio, crecimiento y de vencer esas cosas? Se va al garete. ¡Qué triste!

Porque nosotros por el espíritu aguardamos la esperanza de la justicia por la fe. Sabemos que necesitamos ayuda. Sabemos que necesitamos el poder del espíritu de Dios para aferrarnos a estas cosas. Es por el poder del espíritu de Dios y no por nuestros propios esfuerzos. **Porque en Josué el Cristo de nada vale estar o no estar circuncidados...** Esto no importa, es solo algo físico. Eso es lo que Pablo está diciendo aquí. No importa si una persona está o no está circuncidada. Para Dios uno no tiene más valor que el otro espiritualmente. Y ellos tenían dificultades con esas cosas en la Iglesia primitiva. Increíble.

...lo que vale es la fe que actúa mediante agapē. La fe, que obra a través del amor de Dios. La fe, la capacidad de creer la verdad, la capacidad de aferrarse a la verdad, la capacidad de vivir de acuerdo con la verdad. Esto es la fe. Es nuestra elección vivir de acuerdo con la verdad. Es nuestra elección de referirnos a Cristo como Josué. Esto es fe. ¡Increíble! Hemos elegido no usar más ese nombre que mantiene a las personas del mundo en la oscuridad. Algo que también ha sido así en la Iglesia de Dios, hasta que Dios nos mostró esto más claramente. Durante mucho tiempo he pensado que esto era algo que solo sería abordado cuando Cristo regresara. Pero no. Dios dejó claro que había llegado el momento para abordar esto.

Vayamos a 1 Corintios 15. Estamos hablando de cosas que podemos entender a nivel espiritual. Dios nos da entendimiento de ese proceso a través del cual somos justificados. Y cuanto más entendemos esto, más tendremos un espíritu de humildad. Nunca con orgullo, porque el orgullo nos separa del flujo de espíritu de Dios. El orgullo impide que el espíritu de Dios fluya en nuestra vida, nos impide ver las cosas. Debemos vencer el orgullo. Y tenemos que pasar por varias cosas para vencer el orgullo.

1 Corintios 15:1 - Ahora, hermanos, quiero recordaros el evangelio que os prediqué, el mismo que recibisteis y en el cual os mantenéis firmes. Pablo escribió esto a los Corintos. “Esto es lo que os he predicado y lo habéis recibido”. Las buenas noticias sobre todo lo que está en Cristo, todo lo que nos fue dado a través de Cristo. “La Iglesia fue fundada y vosotros habéis recibido esto. Así que, manteneos firme en esto.” es **Mediante este evangelio sois salvos...** A través de este proceso; tenemos que entender el proceso. Y cuanto más entendemos cómo ese proceso funciona en nuestra vida espiritualmente, más confiamos en Dios espiritualmente. **...si os aferráis a la palabra que os prediqué...** Un lenguaje muy claro. Lo que dice aquí es muy cierto. Por eso yo hablo sobre las verdades tan a menudo; todas esas verdades que Dios ha dado a la Iglesia en la Era de Filadelfia (Dios no nos dio ninguna verdad en la Era de Laodicea) y luego en PKG. Todas las que Dios nos ha dado. Esa es nuestra presente verdad. Vivimos de acuerdo con esto.

...si os aferráis a la palabra que os prediqué. De otro modo, habréis creído en vano. Y eso es lo que sucede. A veces las personas simplemente creen ciertas cosas en vano porque ya no pueden aferrarse a ellas y terminan marchándose de la Iglesia. Como una persona que se marchó de la Iglesia hace poco porque había dejado de creer ciertas cosas. Esa persona quedó separada del espíritu de Dios, se volvió tibia y se quedó dormida. Y es horrible cuando las

personas eligen esto. Por eso yo me pregunto si esas personas han tenido el espíritu de Dios alguna vez. ¿Qué les pasó mientras tanto, que no se podía ver? Porque esas cosas deberían ser muy claras para todos nosotros si entendemos lo que Dios ha estado haciendo en los últimos 30 años. ¿No es esto impresionante? 30 años. ¡Guau!

Porque ante todo os transmití lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras... Pablo les dijo aquí: “Yo he tenido que pasar por esto. Yo os estoy transmitiendo lo que me fue dado”. **...que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras...** ¡Increíble! Las personas en el mundo leen esas cosas, pero eso no significa nada para ellas. ¿Decir que hay tres días y tres noches del viernes por la tarde al domingo por la mañana? ¿Es que ellos no saben calcular? ¿Qué les pasa? ¿Por qué nadie habla sobre esto? Pero ellos no pueden entender esto todavía. Pero lo entenderán cuando Dios les ayude a entenderlo.

Versículo 5 – ...y que se apareció a Cefas, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han quedado dormidos. ¿No es eso increíble? El Pablo les habla sobre lo que había pasado luego en el comienzo. **Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez...** Después de haber resucitado.

Y, como podemos leer aquí, Dios estaba trabajando con muchos de los que estaban allí en el Día de Pentecostés. Así es como la iglesia comenzó. Dios estaba llamando a muchas personas a la Iglesia. No solo los discípulos. No solo los que habían estado con Cristo, que lo habían escuchado en diferentes ocasiones, que creyeron que él era el Mesías y se reunieron en el Día de Pentecostés. Dios entonces abrió la mente de muchos de ellos. **...la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han quedado dormidos.** Y yo pienso: ¿Tan pronto? Después de presenciar algo tan increíble. Ellos sabían que Josué el Cristo había sido condenado a muerte, había sido colgado de un madero, había muerto y había estado en la tumba durante tres días y tres noches. Y después de esto Cristo había aparecido y desaparecido muchas veces ante sus ojos. Ellos habían visto algo que no se puede explicar. Y esto venía de Dios. Ellos fueron llamados a la Iglesia, fueron bautizados y se quedaron en la Iglesia de Dios muchos años antes de quedarse dormidos. ¡Increíble! ¡Ellos se convirtieron en anticristo!

Esto es una batalla, una guerra. Estamos luchando contra nuestra naturaleza, contra nuestro “yo”. Debemos entender ese proceso. Debemos entender cuánto necesitamos a Dios, cuánto necesitamos ser perdonados del pecado. Debemos entender lo peligroso que es permitir que el pecado entre en nuestra vida y no tratarlo, no nos arrepentirnos rápidamente y no luchar contra el pecado que sea. Debemos luchar constantemente contra todo pecado. Y si no luchamos comenzamos a perder la batalla. Ya no podremos aferrarnos a la verdad que Dios nos ha dado, porque Dios no puede permanecer donde hay pecado. Increíble. Cosas muy sencillas que todos debemos entender muy bien a nivel espiritual.

Versículo 7 - Luego se apareció a Jacobo, más tarde a todos los apóstoles, y, por último, se me apareció también a mí como a uno nacido fuera de tiempo. Y esta expresión significa nacer después de lo previsto. Algunos habían sido tratados de una manera única desde el principio pero Pablo tuvo que pasar por cosas muy difíciles. Pablo había autorizado la ejecución de Esteban, quien había sido condenado a muerte. Pero entonces Cristo lo hirió con ceguera y él tuvo que pasar por las que él pasó. Cristo le estuvo enseñando personalmente durante un tiempo, un largo tiempo. Cristo comenzó a trabajar con él para enseñarle cosas sobre las que él más tarde escribió. Dios puso todo esto en su mente. Pablo tenía un espíritu muy humilde porque era consciente de lo que había hecho. Y eso le hacía muy diferente a los demás apóstoles. Él sabía muy bien quién era y de una manera que los demás no sabían, no podían saber en el mismo grado, si ustedes entienden lo que estoy diciendo. Dios estaba trabajando con él de una manera diferente para lograr más cosas por el bien de la iglesia, por el bien de la verdad que estaba siendo predicada.

Miren los libros que Pablo escribió y todas las cosas que Dios le ha mostrado. Hay mucho en esos libros. Todo con un propósito espiritual. Primero Dios trabajó con los discípulos, que más tarde se convirtieron en apóstoles. Ellos recordaban las cosas que Cristo les había enseñado. Pero después de que Cristo había cumplido todo lo que cumplió y había sido resucitado, Pablo podía ver todo esto desde una perspectiva diferente. Cristo tuvo que enseñarle directamente a nivel espiritual. Los otros apóstoles nunca tuvieron la misma oportunidad. Ellos recordaban ciertas cosas, Dios les dio ciertas cosas, pero Pablo pudo crecer en esto de una manera grandioso, porque ese era el propósito de Dios.

...y por último se me apareció también a mí, como a uno nacido fuera de tiempo. Reconozco que yo soy el más insignificante de los apóstoles... Pablo creía esto con todo su ser. La humildad es algo impresionante. Pablo tenía un espíritu muy humilde. Y Dios trabaja con eso. Dios pudo trabajar con eso de una manera muy poderosa. Los demás también eran humildes, pero no como Pablo. Ellos siguieron aferrándose a ciertas cosas durante un tiempo. Ellos tenían muchas dificultades para dejar atrás el judaísmo y cambiar. Por eso es muy difícil, ha sido difícil y será difícil para los que están dispersos salir de todo esto cuando Dios les dé esa oportunidad. Cuando Dios abra sus mentes y ellos puedan entender lo que hicieron, puedan ver lo que Dios hizo y puedan aceptarlo. Esos cambios son muy difíciles. A veces es mucho más difícil cambiar las cosas que no son tan importantes. Es difícil para las personas cambiar ciertas cosas. Pienso en el cambio que tuvo lugar en 1974 en lo que se refiere al Día de Pentecostés. Entonces miles de personas se marcharon de la Iglesia. Y todas las cosas que sucedieron a lo largo del tiempo, lo difícil que ha sido hacer ciertos cambios porque las personas se aferran a ciertas cosas. Y esto es lo que Pablo explica aquí.

Reconozco que yo soy el más insignificante de los apóstoles y que ni siquiera merezco ser llamado apóstol... Pablo creía eso. Sin embargo él sabía que Dios, que Cristo lo había hecho apóstol. **...porque perseguió a la Iglesia de Dios.** Los demás no habían hecho esto. Pablo sabía que él lo había hecho. Él sabía que había hecho mucho daño a la Iglesia de Dios. Por eso que

Cristo le preguntó: “¿Por qué estás dando coces contra las piedras?” ¿Por qué estás luchando contra lo que viene de mí?” Nosotros también tuvimos que llegar a un punto en el que pudiésemos ver a nosotros mismos y arrepentirnos.

Pero por la gracia de Dios, soy lo que soy. Somos lo que somos. **Pero por la gracia de Dios...** Eso es lo que cuenta. Su gracia, Su favor, Su amor, Su paciencia con nosotros. Podemos ser perdonados del pecado. **Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que él me concedió no fue en vano.** Para mayoría de los que han sido llamados la gracia de Dios ha sido en vano. Y esto es muy triste. No me gusta pensar en esto, pero esto puede pasar a cualquier ser humano. Todo depende de las decisiones que tomamos y de lo firmes que estamos en este camino de vida. **Al contrario, he trabajado con más tesón que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.** Pablo está reconociendo aquí: He tenido muchas batallas, he tenido que luchar más que todos ellos, pero no he hecho esto yo mismo”. Pablo sabía de dónde venía esto. Él sabía que Dios había estado con él en todas esas batallas y le había dado la victoria. Y Pablo sabía que todo la gloria era para Dios. Ese poder viene de Dios. Él sabía de dónde esto venía, y nosotros tenemos que saber de dónde esto viene. Y si estamos profundamente convencidos de eso, clamaremos a Dios por esto. Debemos clamar por el espíritu de Dios. Debemos trabajar en nuestra relación con Dios. Debemos pedir a Dios y a Cristo que permanezcan en nosotros para nunca llegar a un punto en el que Ellos ya no estén en nosotros.

En fin, ya sea que se trate de mí o de ellos, esto es lo que predicamos, y esto es lo que vosotros habéis creído. Pablo podía ver el resultado de lo que Dios había hecho a través de él, de lo que Dios está haciendo a través de ellos. Las personas creían debido a lo que Dios está haciendo. Dios estaba dando a las personas la capacidad de creer la verdad.

Versículo 53. Hemos hablado sobre esto hace poco. **1 Corintios 15:53 - Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible...** Y antes pensábamos que esto se refiere al momento en que seremos transformados y nuestros cuerpos cambiarán. No. Esto se refiere a un proceso. La primera parte de esto se refiere a un proceso. **Porque lo corruptible tiene que revestirse de lo incorruptible...** Y esto viene de Dios. Esto es un proceso que dura el resto de nuestra vida humana. Esto es una batalla, es una lucha. Tenemos que reconocer lo que somos y arrepentirnos continuamente de lo que somos. tenemos que clamar a Dios por Su espíritu, Su poder para que nuestra mente pueda ser transformada y se convierta en algo que no es corruptible.

...lo corruptible tiene que revestirse... Esto es algo que tenemos que hacer. Y esto es obra de Dios. No podemos hacer esto nosotros mismos. Lo entendemos. Estas son las obras de Dios. Esto es lo que Dios quiere hacer en nosotros a medida que nos sometemos a ese proceso. ¡Qué bonito! ¡De verdad! Ese proceso. **...y lo mortal tiene que revestirse de lo inmortal.** Eso es lo que va a suceder con el tiempo. Seguimos luchando. Seguimos haciendo esto hasta que muramos. O hasta que seamos transformados. Pero serán solo unos pocos y esa será la única vez que esto sucederá. Algunos serán transformados en un abrir y cerrar de ojos, dejarán este

cuerpo y se convertirán en espíritu. ¡Esto suena estupendo! No sé quiénes serán, pero serán solo unos pocos. No lo sé. Pero esto se va a cumplir.

Cuando lo corruptible se revista de lo incorruptible, y lo mortal, de inmortalidad, entonces...

Tenemos que pasar por ese proceso. Tenemos que seguir luchando hasta que muramos. Y luego, en el tiempo de Dios, Él nos resucitará y nos dará la inmortalidad. ...**entonces se cumplirá lo que está escrito: “La muerte ha sido devorada por la victoria”**. Esto es una batalla. ¡Esto es una guerra! La victoria solo se logra luchando en esta batalla. **Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón?** No más pecado, no más pecado sobre nosotros, libres de todo pecado para siempre. Increíble. Yo no puedo comprender esto pero lo creo. Yo sé por qué y lo entiendo hasta cierto punto, pero esto es algo que está mucho más allá de nuestra comprensión todavía. Porque no hemos experimentado esto todavía, pero yo sé que sucederá. ¡Impresionante!

Oh sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Debido al pecado. Porque la muerte es el resultado del pecado. Sabemos lo que nos espera. Pero en este caso aquí, la segunda muerte ya no tendrá poder porque la muerte será destruida.

Vamos a parar por aquí hoy. Tengo aquí un pasaje en Efesios, pero esperaremos hasta el próximo Sabbat. Es increíble entender ese proceso que Dios nos ha dado a nivel espiritual. Podemos crecer en esto. Incluso a través de estos sermones. Espero que todos entendamos ese proceso más claramente. Y ojalá comprendamos mejor y estemos cada vez más convencidos de cuánto necesitamos a Dios y de cuánto necesitamos Su espíritu en nosotros. ¡Impresionante!